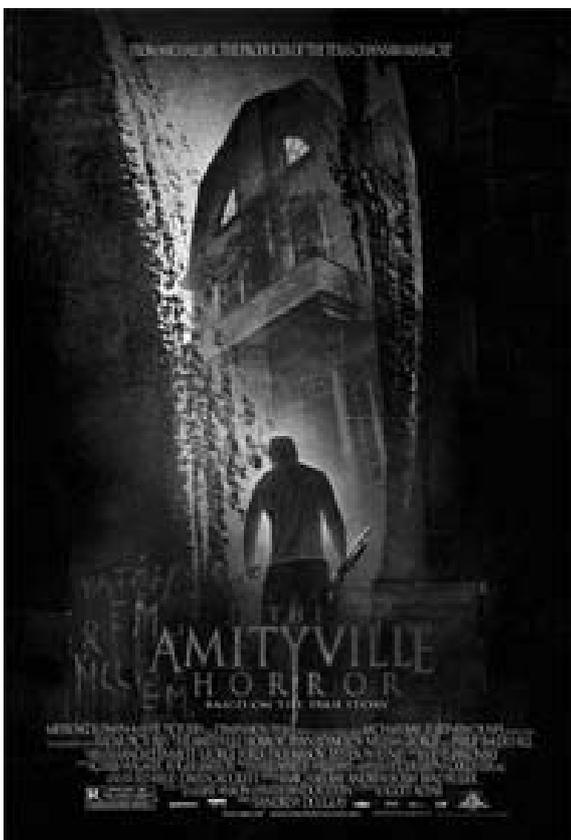


# VUELVE EL HORROR DE AMITYVILLE



Cartel de la película *La morada del miedo* (*The Amityville Horror*) –2005– de Andrew Douglas; con Ryan Reynolds, Melissa George, Philip Baker Hall y Jimmy Bennett. (Archivo)

Bajo el título de *La morada del miedo* se ha estrenado en España *The Amityville Horror*, nueva versión de un pequeño clásico del terror de serie B de los años 70. *The Amityville Horror* (1979), la original, protagonizada por James Brolin y Margot Kidder, obtuvo un éxito insospechado a pesar de ser un film muy modesto, generó varias

secuelas y popularizó el tema de las casas encantadas, sirviendo de avance a la mucho más conocida *Poltergeist*. En España el título sólo les resultará familiar a los que hoy día rondan los treinta y tantos y fueron asiduos de las estanterías de terror de los videoclubes de los años ochenta. Al igual que la primera versión, *La morada del miedo*, producción de Michael Bay dirigida por Andrew Douglas, basa su gancho publicitario en que narra una “historia real”.

¿Qué es el horror de Amityville? Aunque para el público español el término no

tiene ningún significado, a menos que se sea un chiflado del cine de terror barato, para el estadounidense medio Amityville es sinónimo de casa encantada. De casa encantada auténtica, se entiende. El horror de Amityville es a la cultura popular

estadounidense lo que las caras de Bélmez a la española. La historia es conocida, aunque sea vagamente, incluso por personas que no muestran un interés especial por lo paranormal. El ‘Bélmez de Nueva York’ tiene muchos puntos en común con su equivalente jienense: el misterio en sí es increíblemente ridículo, también fue desmontado en su día pero, igualmente, se ha resistido a morir convertido en una especie de icono de la cultura basura norteamericana.

La historia es bien sencilla. Amityville es un pueblo de unos 9.000 habitantes del estado de Nueva York. Aunque se constituyó en municipio a finales del siglo XIX su fundación se remonta a 1600, por lo que cuenta con un patrimonio arquitectónico bastante

**Aunque para el público español el término no tiene ningún significado, para el estadounidense medio Amityville es sinónimo de casa encantada. De casa encantada auténtica, se entiende**

notable en el que destacan las casas coloniales de diversos estilos. Una de ellas, la situada en el nº 112 de Ocean Avenue, fue el escenario del famoso horror.

En 1974 la casa estaba habitada por la familia DeFeo, un matrimonio con tres hijos y dos hijas. La

noche del 14 de noviembre, a las 3,15 h de la madrugada, Ronald 'Butch' DeFeo, el hijo mayor, cogió un rifle y acabó metódicamente con toda su familia, descargando el arma de cama en cama. Después se duchó, salió a dar una vuelta y, ya de madrugada, se fue a trabajar. En el juicio, después de haber intentado hacerse pasar por loco, declaró que unas voces le obligaron a hacerlo.

Un año después, en diciembre, otra familia adquirió la casa. El matrimonio formado por George y Kathy Lutz veía su sueño hecho realidad: una residencia colonial en una zona residencial a un precio asequible. Nadie quería vivir allí porque había sido escenario de un crimen. Pero el matrimonio Lutz no vio problema alguno y se

estableció en la casa. Sin embargo, veintiocho días después huía en plena noche presa del pánico, dejando todas sus pertenencias en ella. No quisieron volver nunca a recogerlas. George Lutz se puso en contacto con el parapsicólogo Stephen Kaplan y le contó lo que ocurría. Se oían ruidos extraños, aparecían miles de moscas de la nada que se evaporaban de un instante a otro, olores asquerosos se hacían notar en puntos muy concretos de la casa. Pero eso sólo era el principio: Lutz encontró una misteriosa habitación roja que alguien había cegado. Al franquearla se desencadenó el infierno: puertas y ventanas se abrían y cerraban violentamente hasta arrancar los goznes, los objetos volaban de una habitación a otra, una figura de porcelana mordió a

George en un tobillo(!), se oían voces amenazantes -presumiblemente las que forzaron a Ronald DeFeo a acabar con su familia... y había un terrorífico cerdo de ojos llameantes que levitaba por las noches frente a las ventanas de la casa(!). Un sacerdote intentó exorcizar el edificio sin éxito y una pareja de psíquicos, Ed y Lorraine Warren, concluyó que el

principal encargado de 'debutarla', es decir, de desacreditarla, fue el parapsicólogo Stephen Kaplan, fundador del *Parapsychology Institute of America*, seguido después por varios periodistas y Joe Nickell, del CSICOP.

Kaplan empezó a sospechar que se encontraba ante un fraude desde la primera llamada de George Lutz. Su testimonio era incoherente y no presentaba el más mínimo detalle que se pudiera contrastar. Además, su discurso estaba plagado de numerosos *tics* demonológicos que resultaban muy llamativos. En su primera visita a los Lutz, Kaplan descubrió que George era un aficionado a la historia de la brujería,



Calle Mayor de Amityville (Ayuntamiento de Amityville)

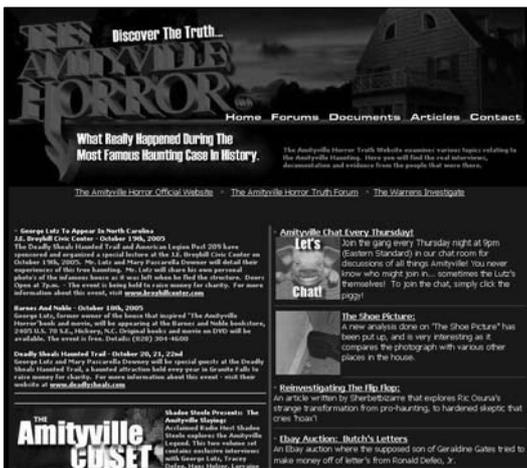
lugar estaba encantado: se trataba de un antiguo cementerio indio en el que se depositaba a los muertos por enfermedad. La habitación roja se levantaba precisamente sobre el lugar en el que se realizaban terribles rituales. El testimonio de los Lutz dio lugar a una novela de las "basadas en hechos reales", *The Amityville Horror*, de Jay Anson. El libro, publicado en plena fiebre del cine demoníaco generada por el éxito de *El exorcista* y *The Omen*, fue un éxito y dio lugar a la primera película.

La historia auténtica es tan banal que, como en el caso de Bélmez, sorprende que todavía perviva. El

sobre la que poseía numerosas publicaciones. También descubrió que la casa no presentaba ninguno de los destrozos causados por 'el horror': las puertas y ventanas seguían en su sitio con sus goznes del siglo XIX intactos. La famosa habitación roja no aparecía por ninguna parte, ni las moscas, tampoco los olores.

### La historia auténtica es tan banal que sorprende que todavía perviva

Ni la policía local ni los bomberos habían recibido llamada alguna de los Lutz pidiendo ayuda durante su estancia en Amityville, lo que resultaba bastante curioso. ¿Cómo no llamar pidiendo ayuda cuando hay un amenazante cerdo volador revoloteando alrededor de tu casa? Ningún vecino de Ocean Avenue había visto nada llamativo, mucho



Página web que mantiene George Lutz y que pretende ser la 'oficial' del horror de Amityville. ([www.amityvillehorrortruth.com](http://www.amityvillehorrortruth.com))

menos un cerdo volador. La historia de los Lutz tenía muchos agujeros. El más notable era que no habían abandonado la casa a los 28 días de entrar en ella, sino a los 10. Pero no lo hicieron tan aterrorizados como decían, porque un par de días después volvieron para montar una *garage sale*, una de esas ventas de barrio que realizan los estadounidenses cuando quieren deshacerse de sus pertenencias. No es que no volvieran a por sus cosas, sino que las vendieron todas. La conclusión de Kaplan fue sencilla: los Lutz abandonaron la casa porque no podían afrontar su pago, se sentían incómodos con el hecho de que hubiera sido el escenario de un crimen y querían aprovechar económicamente la circunstancia.

Joe Nickell comprobó posteriormente que las personas que han residido desde entonces en la casa no han sufrido molestia sobrenatural alguna. Por si fuera poco, William Weber, el abogado de DeFeo, confesó que él había sugerido a George Lutz crear toda la historia para escribir un libro y ganar dinero con él. Desde entonces, los Lutz, Weber y Anson han pleiteado unos con otros -y todos contra las productoras de cine-

reclamándose derechos e ingresos de una forma bastante poco digna. Incluso Lutz mantiene una página web que pretende ser la 'oficial' del horror de Amityville ([www.amityvillehorrortruth.com](http://www.amityvillehorrortruth.com)). Por su parte, la psíquica Lorraine Warren ha

a c t u a d o como asesora de la nueva película y su testimonio se puede ver en

varios vídeos en la página web del film ([www.amityvillehorror-movie.com](http://www.amityvillehorror-movie.com)). Ronald DeFeo sigue encarcelado.

A pesar de todo, la casa es frecuentada por legiones de curiosos, apodados como 'the Amityville horri-

bles' por los lugareños, que son invitados amablemente a abandonar el lugar por la policía local. En la web municipal ([www.amityville.com](http://www.amityville.com)) se indica que ni el Ayuntamiento, ni los ciudadanos, van a facilitar las visitas de los turistas paranormales por respeto a las víctimas del crimen DeFeo y a

la intimidad de la familia que habita hoy la casa. La web tampoco muestra fotografías de la casa, ni indicaciones para llegar a ella. El negocio paranormal no es bienvenido en Amityville. Una buena diferencia con Bélmez, por cierto.

## El negocio paranormal no es bienvenido en Amityville. Una buena diferencia con Bélmez, por cierto

**Julio Arrieta**



Joe Nickell (CSICOP) y Juan Soler (ARP-SAPC), tras haber doblado fácilmente una cucharillas, en un reciente congreso escéptico en Argentina, celebrado el mes de septiembre pasado. (S. López)